

Permanece humilde

02- El secreto de la humildad

Pastor Erich Engler



En esta nueva serie que acabamos de comenzar el domingo pasado, estamos hablando acerca de la humildad.

Estamos en Semana Santa y hoy festejamos el día de la resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

La característica de esta festividad para muchos tiene que ver con los huevos de Pascua, pero, nosotros, los creyentes, celebramos la resurrección de Jesús.

Lo maravilloso de esta celebración tiene que ver con lo que el apóstol Pablo nos dice en 1 Corintios 15:3 al 10, donde leemos lo siguiente:

- (3) Porque en primer lugar les he enseñado lo que también recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras;
- (4) que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;
- (5) que apareció a Pedro y después a los doce.
- (6) Luego apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven todavía y otros ya duermen.
- (7) Luego apareció a Jacobo, y después a todos los apóstoles.
- (8) Y al último de todos, como a uno nacido fuera de tiempo, me apareció a mí también.
- (9) Pues yo soy el más insignificante de los apóstoles, y no soy digno de ser llamado apóstol porque perseguí a la iglesia de Dios.
- (10) Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para conmigo no ha sido en vano. Más bien, he trabajado con afán más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios que ha sido conmigo. (RVA2015)

En este pasaje, el apóstol Pablo, además de hacer mención de la obra de Cristo en la cruz y su resurrección de entre los muertos, reconoce humildemente que Dios le concedió su gracia en forma totalmente inmerecida.

Pablo, se denomina a sí mismo como el más insignificante de todos los apóstoles, y ensalza a los demás apóstoles como superiores a él.

En nuestra enseñanza anterior habíamos dicho que la verdadera humildad consiste en dar prioridad a los demás, no pensando menos **de** uno mismo, sino menos **en** uno mismo.

En este pasaje que acabamos de considerar, uno de los principales del nuevo testamento en cuanto al tema de la resurrección, Pablo lo asocia con la humildad.

Él no llegó a ser apóstol debido a sus propios méritos, sino pura y exclusivamente por la gracia divina. La gracia lo posicionó en la misma categoría que los demás apóstoles, aunque ni siquiera se merecía estarlo. Al reconocer esto, Pablo está mostrando verdadera humildad.

Por eso dice:

Por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para conmigo no ha sido en vano. Más bien, he trabajado con afán más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios que ha sido conmigo.

La humildad es como un "arroyo de limpieza" en nuestras vidas y hace desaparecer la desgracia, la inseguridad y el complejo de inferioridad en relación a todas las experiencias negativas del pasado. La gracia divina le quitó a Pablo la vergüenza de su pasado y le capacitó para un trabajo mayor en el reino de Dios.

Verdadera humildad es reconocer que lo que hacemos para el reino de Dios no se basa en nuestros propios méritos y/o capacidades personales sino solamente en su gracia.

Tenemos que reconocer que, aunque muy poco se habla de la humildad, ella es una de las virtudes máspreciadas de la vida cristiana.

Como dije anteriormente, la verdadera humildad significa: no pensar menos **de** uno mismo, sino pensar menos **en** uno mismo.

Si cada uno de nosotros diera prioridad a las necesidades y/o los intereses del prójimo existiría mucho menos egoísmo y un montón de problemas se solucionarían por sí solos.

El reino de Dios funciona siempre por medio de la humildad, y el mundo, o reino de Satanás, se rige por el orgullo.

Fue precisamente el veneno del orgullo el que hizo caer en pecado al primer ser humano.

La serpiente les hizo creer a Adán y Eva que, al comer del árbol que estaba en medio del huerto, sus ojos habrían de ser abiertos y llegarían a ser como Dios sabiendo el bien y el mal. Lo encontramos en Génesis capítulo 3, desde el versículo 1:

(1) Y la serpiente era más astuta que cualquiera de los animales del campo que el SEÑOR Dios había hecho. Y dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: "No comeréis de ningún árbol del huerto"?

(2) Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer;

(3) pero del fruto del árbol que está en medio del huerto, ha dicho Dios: "No comeréis de él, ni lo tocaréis, para que no muráis. "

(4) Y la serpiente dijo a la mujer: Ciertamente no moriréis.

(5) Pues Dios sabe que el día que de él comáis, serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, conociendo el bien y el mal. (LBLA)

Ahí estaba escondido el veneno del orgullo. Satanás intentó hacer creer al ser humano que podía ponerse a la misma altura de Dios, y con ello, destruyó la humildad natural que había sido colocada en ellos para vivir en una dependencia absoluta de su Creador, y desde allí, se extendió a toda la humanidad.

El orgullo produce ceguera y conduce a la tentación y finalmente a la caída.

En Abdías 1:3 leemos:

La soberbia de tu corazón te ha engañado a ti que habitas en las hendiduras de la peña, en tu morada elevada; a ti que decías en tu corazón: "¿Quién me hará caer a tierra?". (RVA2015)

Otras traducciones lo expresan de la siguiente manera:

Tu carácter soberbio te ha engañado (BAD)

Tu arrogancia te ha perjudicado. (PDT)

El orgullo siempre nos engaña, seduce, y tienta. La arrogancia no nos permite ver y evaluar las cosas con claridad. No es fácil hacer entrar en razón a una persona altiva y arrogante. Por eso decimos que la humildad mantiene nuestro corazón abierto y sensible para recibir corrección y consejo.

¿Cómo podemos descubrir destellos de orgullo en nuestra vida? Vamos a considerar algunos ejemplos:

1. Por medio de la ingratitud o falta de agradecimiento.

El orgullo conlleva una actitud de ingratitud. La humildad es agradecida.

El orgullo es un mal receptor: a las personas orgullosas les cuesta aceptar cualquier cosa.

Una persona orgullosa se muestra por medio de su falta de comprensión y no reconoce fácilmente sus fallas.

2. Por medio de la queja y la disconformidad

Hay personas que se quejan de todo y nunca están conformes con nada.

Una actitud de queja, crítica, y rezongo es, en resumidas cuentas, una actitud orgullosa. Las personas que actúan así piensan que siempre pueden hacer las cosas mejor que los demás.

3. Estar buscando siempre los errores y las cosas que están mal

hechas sin apreciar lo bueno.

4. Sentirse constantemente ofendido.

5. Propenso a la discusión.

6. Tener problemas con aceptar y someterse a la autoridad.

Estos son algunos ejemplos acerca de la manera en que se deja ver el orgullo. Si todos nosotros desarrolláramos una cultura de humildad sería mucho más fácil la convivencia y el trabajo en equipo.

¿Cuál es el secreto de la humildad? Cristo nos dio el ejemplo.

En Filipenses 2:5 al 9 leemos:

(5) Haya, *pues*, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús,

(6) el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse,

(7) sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres.

(8) Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

(9) Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le confirió el nombre que es sobre todo nombre. (LBLA)

Jesús se humilló hasta la muerte y por eso Dios le exaltó hasta lo sumo.

Habíamos visto anteriormente que cuando nos humillamos ante Dios Él nos exalta. El resultado de la humillación es siempre la exaltación.

Jesús, al adoptar la naturaleza humana, fue el ejemplo más grande de la humildad. Es por eso que Dios le exaltó hasta lo sumo y le dio un nombre que es sobre todo nombre.

En este pasaje hemos visto varias palabras que tienen que ver con una actitud de humildad. Jesús se despojó de sus privilegios celestiales, se humilló a sí mismo tomando forma de siervo, y fue obediente hasta la muerte de cruz.

Jesús no vino al mundo para ser servido sino para servir. Servir a los demás es el secreto de la humildad.

Todo lo que podemos ver en la persona de Jesús es nada más que humildad.

Su encarnación, el despojo de sí mismo, el haber tomado forma de siervo, todo nos habla de humildad.

El haber cargado con nuestras culpas y pecados nos muestra su humildad.

Su resurrección, su ascensión y su gloria celestial nos hablan de la exaltación como resultado de su humillación.

La vida de Jesús es el ejemplo máximo de la humildad y nos sirve de inspiración.

¡Jesús es la humildad manifestada en la naturaleza humana! Él se humilló hasta lo sumo y por eso fue exaltado hasta lo máximo.

Si practicamos un estilo de vida dominado por la humildad habremos de ser cada vez más felices. Ser humilde es morir a sí mismo.

No nos agrada mucho hablar del tema de la muerte ¿verdad? Pero, si trasladamos este tema al ámbito espiritual podríamos decir que al humillarnos estamos muriendo a nosotros mismos.

Si “morimos” por medio de la humillación no habremos de sentirnos heridos ni ofendidos y seremos mucho más felices. Este es el secreto de la humildad, la cual produce gozo y satisfacción cuando realmente se experimenta.

Todo lo que estoy diciendo acerca del tema de la humildad y de poner los intereses de nuestro prójimo por encima de los propios no está dirigido a vosotros solamente, sino que me incluye a mí también. Todos nosotros, sin excepción alguna, podemos crecer en el tema de la humildad.

Cuando favorecemos a los que nos rodean y damos prioridad a sus intereses y/o necesidades, nuestros propios problemas se minimizan.

A menudo estamos demasiado concentrados en nosotros mismos y por esa razón no vemos lo que sucede a nuestro alrededor.

Algunos pueden llegar a pensar que nosotros, los predicadores, no tenemos problema con el orgullo, pero, no hay nada más apartado de la verdad que eso. Precisamente los predicadores son los que más propensos están a enorgullecerse.

Se dice, y con razón, que hay 3 ámbitos principales en los que un pastor y/o predicador puede llegar a caer muy fácilmente en pecado y estos, que tienen que ver con el orgullo, son: el dinero; la fama; y el sexo opuesto.

Un pastor o líder que no sepa administrar correctamente el dinero, que tienda a tomar la gloria para sí mismo, y que no sepa mantener su lugar en cuanto al sexo opuesto, es un pastor o líder primordialmente orgulloso. Esta apreciación es válida tanto para un hombre como para una mujer que esté en posición de liderazgo.

Cuando adoptamos una actitud de humildad seremos exaltados por Dios en el momento justo.

Jesús es nuestro ejemplo máximo de humildad. Fue precisamente su amor eterno hacia nosotros el que lo impulsó a humillarse a tomar forma humana y venir a este mundo para realizar la obra de la cruz para salvarnos.

En Tito 3:4 al 7 leemos:

(4) Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor hacia la humanidad,

(5) Él nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a su misericordia, por medio del lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo,

(6) que El derramó sobre nosotros abundantemente por medio de Jesucristo nuestro Salvador,

(7) para que justificados por su gracia fuésemos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna. (LBLA)

Hemos sido salvados gracias a la humillación de nuestro Señor Jesucristo. Hemos podido experimentar el nuevo nacimiento gracias a su bondad.

La humildad siempre va acompañada de bondad y mansedumbre.

Jesús mismo dijo:

(28) Venid a mí, todos los que estáis cansados y cargados, y yo os haré descansar.

(29) Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y HALLAREIS DESCANSO PARA VUESTRAS ALMAS. Mateo 11: 28 y 29 (LBLA)

Allí donde está la humildad está también la bondad, la una está unida a la otra.

Nuestro Dios es un Dios lleno de bondad. Es de vital importancia que entendamos esto, sobre todo aquellos que tienen una imagen de un Dios que está enojado con nosotros y que está esperando el momento propicio para castigarnos.

Como acabamos de ver en el pasaje de Tito, Jesús es la bondad divina manifestada y su amor por la humanidad fue la causa por la que vino al mundo a hacer su obra redentora.

Cuando somos amables y bondadosos con nuestros semejantes estamos manifestando nuestra humildad. Así es como reflejamos la vida de Cristo en nosotros.

Las personas que son orgullosas son generalmente también ásperas y duras con los demás. Un líder o jefe orgulloso habrá de tratar a su personal de una manera dura, insensible, y carente de tolerancia.

La Biblia dice que el orgullo viene antes de la caída.

En 2 Corintios 10:1 leemos:

Y yo mismo, Pablo, os ruego por la mansedumbre y la benignidad de Cristo, yo, que soy humilde cuando estoy delante de vosotros, pero osado para con vosotros cuando estoy ausente, (LBLA)

Aquí vemos que la mansedumbre y la benignidad son compañeras de la humildad.

Por eso dije anteriormente que nuestra humildad se manifiesta en la manera bondadosa y amable en que tratamos a los demás.

El apóstol Pablo les explica aquí a los corintios que, si bien al escribirles sus cartas lo hacía de manera osada y enfática para dejar claros determinados conceptos, en su trato personal con ellos lo hacía en forma amable y bondadosa.

Dicho de otra manera, sus cartas eran directas e indiscutibles, pero, así y todo, su trato personal era afable y cordial.

Como sabemos, aparte de estas 2 epístolas dirigidas a la iglesia en Corinto, hubo otras que se perdieron. En las palabras claras y precisas escritas en ellas, Pablo utilizaba toda su osadía y resolución para dejar bien claras las verdades del Evangelio. Pero, si bien sus conceptos eran indiscutibles, de todas maneras, él era amable y bondadoso con ellos sobre todo cuando les visitaba personalmente.

Por esa razón, no tenemos que asociar la humildad con debilidad.

La humildad no tiene nada que ver con ser “super” amable y medido con las palabras todo el tiempo para evitar la confrontación y ceder a los requerimientos de los demás. Por el contrario, esta sería sólo una de las innumerables formas de orgullo, porque entonces una persona se centraría demasiado a menudo en sí misma, con el propósito de no querer herir a nadie con su manera de hablar o expresarse y tácitamente, estaría otorgando concesiones.

Amamos a las personas que tienen un espíritu bondadoso, pero los que están constantemente pensando en no querer hacer daño a nadie y estar agradando siempre a los demás, son generalmente personas que están muy ocupadas consigo mismas.

Como podemos ver, es un sendero muy estrecho y tenemos que aprender a distinguir una cosa de la otra.

En resumidas cuentas, tenemos que ser nosotros mismos, tal y como somos, sin tener por eso que adoptar una personalidad fingida para demostrar nuestra amabilidad.

El apóstol Pablo era amable y bondadoso en su trato con los corintios, pero no otorgaba concesiones respecto a las verdades del Evangelio.

Todos nosotros, sin excepción alguna, tenemos que aprender a aceptar la corrección sin sentirnos condenados por ello.

Si alguien, y en especial una persona que está en posición de autoridad sobre nosotros, nos llama la atención por algo que hemos hecho mal y que podemos mejorar, no tendríamos que sentirnos condenados por ello, pues, seguramente esto es para nuestro bien.

Ni la persona nos condena, ni nos tendríamos que condenar a nosotros mismos. Por el contrario, un espíritu humilde recibe la corrección con agradecimiento.

En Efesios 4:32 leemos:

Sed más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, así como también Dios os perdonó en Cristo. (LBLA)

La palabra que en español se traduce como amable es el término griego **jrestós** (G5543) y significa: benigno, bueno, benignidad.

Jesús, la gracia divina personificada, nos dice que vayamos a Él que es manso, benigno, amable, y de corazón humilde. ¡Ese es nuestro Señor!

En el Salmo 34:8 leemos:

Saboreen al Señor y vean lo bueno que es él. Afortunado el que confía en Él. (PDT)

En otra traducción está escrito de esta manera:

Gusten y vean cuán bueno es el Señor ¡dichoso aquel que busca en Él asilo! (BLA)

Él desea que gustemos, saboreemos, y veamos su dulzura y su bondad. Siendo amables y bondadosos nos habremos de mantener humildes. Amén.

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.